



Las flores y plantas ornamentales tienen en España una cifra superior a los 40.000 puestos de trabajo entre productores, mayoristas y detallistas.

Las estadísticas señalan unas medias de 1,6 trabajadores por hectárea en los cultivos; 10,5 ocupados en las superficies mayoristas y entre 1,5 y 2 personas atendiendo al público en las floristerías.

En términos macroeconómicos la producción y comercialización de flores y plantas ornamentales generan un número de puestos de trabajo en empleo directo al que deben añadirse los empleos indirectos en sectores como: logística y transporte; industria química (plásticos, hortalizas, fitosanitarios...), la construcción, los servicios...

Como elementos clave de la distribución de flores hay que citar la alta integración en el sector, en el sentido de que muchos productores realizan también distribución mayorista, así como de mayoristas de flores que amplían su actividad produciendo ellos mismos algunas flores y plantas.

En la foto inferior puede verse a Ely Vallotton en una de sus plantaciones de gerberas Trioflor en Aljaraque (Huelva). En la foto superior, el ingeniero agrónomo Francisco Posadas con la rosa First Red cultivada en un sustrato de perlita en macetas, en la finca de Flores de El Ejido.



## La floricultura española

*La producción floral en nuestro país se ve con optimismo tanto en la exportación como en el mercado interior.*

Durante años, la floricultura española se ha iniciado en distintas zonas con el cultivo del clavel. En algunas a pequeña escala para el mercado local, en otros en gran cantidad para la exportación: primero El Maresme (Barcelona), después Almería y en parte Murcia, ahora Cádiz. En los años ochenta el desarrollo fue espectacular, basta llegar a la crisis de los años 90 y 91, a la desaparición de los grandes cultivos de clavel y miniclavel

---

**El sector de la floricultura en España se va profesionalizando, sobre la base de auténticos agricultores familiares y sólidas empresas exportadoras y cooperativas**

---

de Almería, después de Sevilla y del hundimiento de algunas empresas de Cádiz.

Actualmente la exportación es muy importante desde Sanlúcar de Barrameda, Chipiona y Jerez de la Frontera. El sector se va profesionalizando, sobre la base de auténticos agricultores familiares y sólidas empresas exportadoras y cooperativas, capaces no sólo de enviar a las subastas holandesas, sino también de suministrar directamente a unos cuantos países y sus cadenas de supermercados. Esta exportación es en primer lugar de clavellina, en menor cantidad clavel y en aumento crisantemo margarita.

El camino de exportación es actualmente sólido, ha sido

muy bueno con la peseta abajo nivel y debe mantenerse y aumentar con la promoción de nuestras flores en Ferias Internacionales y Mercados.

El mercado interior ha sido atendido con producciones locales y al principio con la producción del Maresme. A veces desatendido por las grandes zonas exportadoras. Con un

mercado internacional cada vez más abierto hemos llegado a que la mitad de nuestro consumo de flores fuera de importación: principalmente claveles y rosas de Colombia, crisantemo y otras de Holanda.

En los últimos años y con la peseta baja, tenemos una reacción positiva para producir más y mejor en nuestro país y

competir con las importaciones. Sin embargo, nuestro consumo interior es aún pequeño, centrado en los entierros y cementerios y en festividades. Debemos aumentar el consumo habitual y para ello los mercados de Flores y las asociaciones de Productores de Mayoristas y de Floristerías deben invertir en promoción.

**¿Cómo se adapta nuestra floricultura para mejorar y competir?**

**1-La profesionalización de cada explotación: especialización y tecnificación.**

Nuestros floricultores, cada vez más auténticas empresas, de origen familiar, se han adaptado en muchos casos, a producir una o dos especies y dominar realmente su cultivo. Empezando por el clavel que sigue siendo el primer cultivo y el gladiolo el segundo, algunos se han especializado en el cultivo del liliium; sexto producto floral, con alguna saturación en la última temporada. Pasando como complementos por otras bulbosas como: iris, tulipanes y en mucha menor cantidad: fucsias, anémonas y ranúnculus. Los cultivadores de rosas, cuarto producto, se han convertido en auténticos especialistas que dominan nuevas técnicas de cultivo sin suelo, calefacción, pantallas y sistemas de nebulización y son capaces de dirigir sus producciones a determinadas fechas.

El tercer producto floral, crisantemos, ha experimentado un desarrollo espectacular del que ha ocupado mucho "Horticultura", este desarrollo sigue y es un claro ejemplo de nuestra capacidad de invertir en modernas instalaciones, adaptadas a nuestro clima, mejorar la calidad y competir con las flores de importación. Las producciones de crisantemo programado vuelven a aumentar alrededor de una 26% en la temporada 95-96, después de hacer lo mismo en el 94-95.

Se trata de otro caso de especialización y dominio muy técnico de un cultivo.



Foto superior: Joaquín Abril de Vilassar de Mar (Barcelona) en una plantación de Delphi. Esta variedad es el blanco mediterráneo que mejor aguanta la poscosecha y preserva la calidad durante todos los meses del año.

Foto inferior: uniforme plantación de crisantemo en Cádiz, en la imagen, Fernando y José Manuel Herrera, y a la derecha, el especialista Francisco Guerrero.

El cultivo de la gerbera, quinto producto floral, presenta grandes especialistas en la zona del Maresme y alguno en el Pilar de la Horada (Alicante), con gran tecnificación: cultivos sin suelo: perlita, lana de roca, fibra de coco, todos ellos con calefacción y gran control de fertirrigación.

La tecnificación de los floricultores españoles pasa por mejores invernaderos, de mayor volumen y ventilaciones cenitales, mejores cubiertas y sistemas de riego, aumento de los invernaderos con calefacción, mejora de los sistemas de fertirrigación y en áreas muy concretas por la numerosa implantación de sistemas de ósmosis inversa para la desalinización de las aguas.

## **2 -Diversificación de los grandes centros de producción y su penetración en los mercados.**

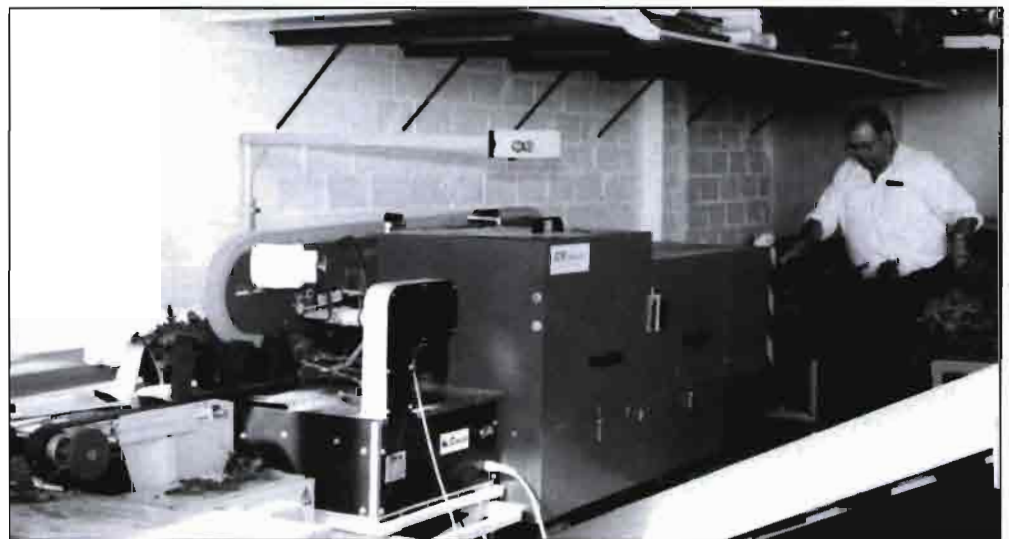
Dejando a parte Galicia con una importante producción floral repartida por toda la región en pequeñas (y alguna mediana) explotaciones, La Comunidad Valenciana con sus explotaciones, Murcia con importantes centros como Cámara de Cehégín y Puerto Lumbreras y Almería recuperando parte de su floricultura con empresas familiares y otras nuevas, así como las explotaciones de Sevilla y Huelva, tres zonas se destacan por su importancia de grandes centros de producción y comercialización.

### **El Maresme**

El Maresme (Barcelona), centrado en Vilassar, su mercado y sus cooperativas, ha sido el centro tradicional, primero con su cultivo de clavel al aire libre y su exportación a Alemania y venta a toda España. Actualmente a pesar de perder superficie al aire libre, se han intensificado y variado sus cultivos, se producen todo tipo de flores y si falta alguna se importa y además se investiga, se crean variedades y se producen semilleros y esquejes.

### **Levante**

La zona costera de Sur de



Arriba: Pedro Fernández, otro cultivador de crisantemos de Camaraflor, en Camara de Cehégín (Murcia). Centro: Fernando Herrera Benítez junto a su hijo en una plantación del más importante de los liliiums orientales, el Star Gazer. Abajo: la mecanización de la floricultura en una cortadora de tallos, desbrozadora y atadora, conducida por el estupendo floricultor de Cabrera de Mar, Joan Forcadell.



**Los verdes de complemento.** Salvador Medina, jefe de ventas (derecha) y Rafael López, director técnico de la finca, ambos de la Finca Las Madres (Huelva), de Sur Horticola S.A. muestran en la foto unas hojas perfectamente formadas de Helechos.

Alicante y Norte de Murcia, centrada en Pilar de la Horada y San Javier: formada principalmente alrededor de la Cooperativa Surinver y de su sección de flores Flomer, ha evolucionado desde pequeños cultivos de clavel a explotaciones muy serias y bien planteadas, algunos de ellos con calefacción por agua caliente de pozo natural y otras por combustibles líquidos (o residuos sólidos), por ejemplo dos hectáreas de rosas, hectárea y media de gerberas, cinco explotaciones modernas de crisantemos con una producción de cinco millones de tallos para el 95-96, importantes cultivos de liliom, (liliom oriental Star Gaze).

**Zona Sur**

La zona de Chipiona, Sanlúcar de Barrameda y de Jerez de la Frontera y Benelup de Medina Sidonia. En la provincia de Cádiz, concentra en pri-

mer lugar la gran producción exportadora de clavellina o mini-clavel y también de clavel standard, basada casi totalmente en la explotación familiar y comercializada por varias cooperativas y empresas, alguna de ellas de gran volumen gracias a un buen trabajo de penetración en los mercados exteriores. Esta zona ha evolucionado hacia una mayor atención al mercado nacional, dedicándose al mismo parte de los almacenes de exportación y algunos floricultores de forma directa o en agrupación.

Por este camino se han diversificado las producciones: rosas, gladiolos, lilioms con explotaciones de auténticos especialistas, paniculata, flor de cera e incluso helecho de cuero. El crisantemo margarita lleva unos años desarrollándose, alcanzando esta temporada alrededor de doce millones de tallos, la evolución ha ido hacia mejores instalaciones, calefacción por aire caliente y algunas instalaciones de pantallas de oscuridad.

Estas tres zonas de gran actividad tiene en común climas suaves, suelos buenos más o menos arenosos y en contra aguas de pozo cada vez más salinizadas, lo que ha llevado al Maresme a la instalación de numerosas instalaciones de ósmosis inversa desde hace unos años y las primeras instalaciones este año en la zona del Pilar-San Javier. La zona de Chipiona sigue pendiente de una mejora de las aguas de canales si se acaba la sequía o se depuran las aguas residuales.

En conclusión, nuestra floricultura tiene grandes posibilidades de desarrollo, tenemos clima, técnica, mercado y ganas de trabajar. Pensemos todos no tanto en ser competitivos y más en ser competentes en nuestro trabajo, los floricultores en su cultivo, los técnicos asesorando especialmente en la introducción de nuevas variedades, y los comerciantes abriendo sólidos mercados y defendiendo nuestra producción.

---

**La producción en España se centra en tres zonas, la del Maresme (Barcelona); La zona costera de Sur de Alicante y Norte de Murcia; y la zona de Chipiona, Sanlúcar de Barrameda, Jerez de la Frontera y Benelup de Medina Sidonia.**

---

